

perfil de **Ania Soliman**

Dibujos de un divorcio

las claves

LA ARTISTA. Se presenta como egipcia, polaca y americana, aunque asegura que nunca se ha sentido especialmente radicada en ningún país. El multiculturalismo es una de las bases de su trabajo.

LA OBRA. Se formó en las universidades de Harvard y Columbia. Su trabajo, centrado en performances y dibujo, se ha mostrado en Turín, Salzburgo, Basilea, Nueva York o Dubái.



Ania Soliman junto a 'Bamboo VHA101714', 2018

CÉSAR RANGEL

SÓNIA HERNÁNDEZ

Uno de los puntos de partida del trabajo de Ania Soliman (Varsovia, 1970) es que el ser humano vive instalado en un divorcio que en realidad no existe, es decir, en una separación de la naturaleza imaginaria por imposible. En sus propias palabras, no puede darse esta disociación porque "obviamente somos parte de la naturaleza, incluso las

máquinas, como todo lo que pensamos y hacemos. Somos un experimento de la naturaleza". Problemas como el cambio climático, que se ha convertido en objeto predilecto de una gran cantidad de artistas, según Soliman, "son muestras de que algo no estamos haciendo bien. Mucha gente dice que estamos destruyendo el planeta, pero lo que de verdad estamos haciendo

es destruir nuestra manera de vivir", añade.

La artista lleva a cabo una ambiciosa y amplia investigación, desde la meditación hasta la inteligencia artificial o el *blockchain*, para provocar la reflexión sobre la conexión del ser humano con su entorno, algo que "empieza en la relación con el propio cuerpo". La representación de los resultados de sus estu-

dios a través de la antropología, los archivos de museos o internet es una de las principales dificultades con las que se encuentra. Desde pequeña ha utilizado el dibujo porque "no fue una opción, era una obsesión", pero también porque "trabajando con tanta pantalla también es importante regresar a algo físico, tener contacto con la materia y realizar movimientos que vuelvan a conectar con el cuerpo". La serie de dibujos de árboles de bambú de gran tamaño supone un símbolo de la conflictiva relación en la que se ha focalizado: "El bambú crece con una enorme facilidad, pero en cambio se fabrican toneladas de árboles de bambú artificiales, de plástico, para tenerlos en casa. Eso es terrible, pero también da lugar a la esperanza, porque significa que las personas sienten la necesidad de la imagen de esos árboles".

En sus performances, además de exponer algunas de las conclusiones obtenidas de sus investigaciones, lo que le interesa es "llegar a la idea, casi ciencia ficción, de cómo imaginamos el futuro, analizar cómo usamos la imaginación para conectar cosas que no lo están, para ver un futuro realmente global, donde estén presentes todas las culturas". La esperanza radica en que occidente sea capaz de dirigir la mirada hacia otras formas de pensar: entonces "seremos capaces de organizar nuestros sistemas sociales" para reconciliarnos con lo fundamental y salir del colapso. |

Ania Soliman

Nature is an experiment

GALERÍA ÀNGELS BARCELONA.

WWW.ANGELSBARCELONA.COM. HASTA EL 2 DE AGOSTO

opinión

Fragmentos del Prado

La lágrima que como una perla recorre el rostro de la Magdalena en el *Descendimiento* de Van der Weyden. La cabellera cobriza de la ninfa desnuda de Tiziano en la *Bacanal*. La peca en la sien de la hermana de Carlos IV en el retrato familiar de Goya. Los pechos como frutos que nos ofrece la cortesana de Tintoretto. El telón azul de fondo de Patinir mientras Caronte transporta las almas. El fuego infernal de *El jardín de las Delicias* que El Bosco vio de niño. El arrepentimiento en la pierna de Nicola-

sito dando patadas al perro de Velázquez en *Las Meninas*. El collar de perlas en la Venus que sujeta a Adonis del Veronés. Los tres limones sobre fondo negro de Sánchez Cotán. El culo celulítico de la gracia de Rubens. La piel de aceite en uno de los chicos en la playa de Sorolla. El sensual rostro de muchacha veneciana en la *Inmaculada* de Tiepolo. La jarra de loza blanca de Zurbarán. La golondrina que se posa en el capitel de la *Anunciación* del Fra Angélico. El azul mineral en los ojos de Felipe II en el retrato de Sofonisba Anguissola. La uña negra del



ARTUR RAMON



pulgar del *San Bartolomé* de Ribera. La oreja derecha de murciélago del retrato de caballero anciano de El Greco. La barba de mármol del Cristo de Vallmitjana. El amor familiar que se respira en la *Sagrada Familia del pajarito* de Murillo. El efecto de moaré de la muçta de seda roja del cardenal de Rafael. La trenza que como una diadema recorre el cabello de la *Santa Bárbara* del Parmigianino. Y la misteriosa mano muerta en el suelo cerca del sombrero de copa en el *Fusilamiento* de Gisbert.

Parmigianino: 'Santa Bárbara', hacia 1522

MUSEO DEL PRADO